

TEMA III. REALISMO Y NATURALISMO: CARACTERÍSTICAS GENERALES, PRINCIPALES AUTORES Y OBRAS.

El Realismo y el Naturalismo son dos movimientos literarios que nacen en Francia a mediados del siglo XIX y que se desarrollarán en España en la década de los 70, impulsados por el clima de libertad que propicia la caída de la monarquía en 1868. Coinciden estos movimientos con el ascenso de la Burguesía y su consolidación en la sociedad española como clase social imprescindible para la implantación de la democracia.

Los autores intentan hacer de la literatura un documento que nos pueda servir de testimonio sobre la sociedad. Por ello describen todo lo cotidiano con gran detalle y prefieren los personajes vulgares y corrientes, de los que toman buena nota a través de cuadernos de observación, a los personajes extravagantes o insólitos típicos del Romanticismo.

En la novela de estos años se advierte la influencia de las filosofías del momento:

- El Positivismo, que afirmaba que el conocimiento sólo era posible con la observación y la investigación rigurosa.
- El Evolucionismo o Darwinismo, que defiende que el destino del hombre está marcado por su herencia genética y por la influencia del medio en que desarrolla su vida.
- El Marxismo, movimiento obrero que defiende la lucha de clases para acabar con el modelo socioeconómico burgués.
- El Krausismo que defienden una fe compatible con la razón y una ética basada en la convivencia y la tolerancia.

Los rasgos fundamentales de la novela realista son los siguientes:

- Procura mostrar una reproducción fiel y exacta de la realidad.
- Descripciones muy minuciosas para mostrar perfiles exactos de los temas, personajes, situaciones e incluso lugares.
- Rechaza el sentimentalismo, muestra al hombre de forma totalmente objetiva.
- El lenguaje se adapta al rango social de los personajes.
- Temas muy variados que reflejan la realidad del momento y relacionados con los problemas de la existencia humana: el matrimonio y el adulterio, la familia y el sentimiento religioso, la política, el proletariado, el caciquismo, la miseria de los desfavorecidos, el mundo rural...
- Uso del monólogo interior y el estilo indirecto libre.
- Digresiones morales y comentarios frecuentes de un narrador omnisciente.

Por su parte, el Naturalismo se puede explicar como una radicalización del movimiento realista. Si el Realismo trata de reproducir la realidad fielmente, el Naturalismo intenta ser mucho más crudo en la descripción de la sociedad, llegando a ser incluso desagradable. La influencia de las ciencias experimentales y el positivismo tuvieron gran importancia en el movimiento. El escritor naturalista presenta al ser humano sin albedrío, determinado por la herencia genética y el medio en que vive. Desarrollado durante la segunda mitad del siglo XIX en Francia, Émile Zola fue considerado su principal teórico.

En España el Naturalismo fue apoyado por los sectores republicanos y demócratas y se enfrentó con una firme resistencia a los sectores conservadores que veían en él la disolución de los valores cristianos. Se difundió principalmente a principios de los 80, cuando se fueron dando una serie de pasos que terminaron por aclimatar esta estética en una parte de la literatura española de entonces:

- Traducción en 1880 de varias novelas de Zola.
- Aparición de *La desheredada*, de Benito Pérez Galdós, considerada la primera novela naturalista en España.
- Aparición de *Un viaje de novios*, de Emilia Pardo Bazán (1881), cuyo prólogo es otro manifiesto del movimiento.
- Publicación por Pardo Bazán, desde noviembre de 1882, de *La cuestión palpitante*.

A pesar de todo, y con la excepción de *La desheredada* de Galdós, lo que se practica en España no es un auténtico naturalismo zolesco, sino una fórmula conciliadora que extrae algunos recursos formales de Zola sin seguir su doctrina ideológica (ateísmo, positivismo, determinismo) que según estos autores atentan contra el catolicismo. Este sincretismo es el que practican Pardo Bazán o el Marqués de Figueroa.

Los autores principales de este período son Leopoldo Alas "Clarín", Benito Pérez Galdós, Vicente Blasco Ibáñez y Emilia Pardo Bazán:

Leopoldo Alas "Clarín"

Clarín nació en Zamora en 1852 pero siempre se sintió asturiano. De talante liberal y anticlerical, en sus textos trataba aspectos que afectaban a España y sus habitantes. Sus escritos periodísticos llamaron la atención sobre la problemática del país y manifiestan su actitud crítica hacia la burguesía, clase a la que pertenecía. Su obra narrativa dramatizó la situación de una nación cuya vida política y social vivía momentos contradictorios. Muere en Oviedo en 1901. Escribió numerosos artículos, varios libros de cuentos, dos novelas y una obra de teatro.

Cuentos:

Escribió 62 cuentos que presentan formatos narrativos diferentes. Algunos son similares a las fábulas (El gallo de Sócrates), otros presentan características teatrales (La contribución) y otros son modelos de novela corta por su mayor extensión, complejidad y riqueza de asunto (Doña Berta, El Señor, ¡Adiós, Cordera!). En sus cuentos mezcla el carácter satírico-burlesco, más crítico y mordaz con el carácter serio y reflexivo, más sensible.

Novelas:

Escribió en 1885 La Regenta en la que retrata el ambiente asfixiante de Vetusta, una ciudad de provincias que representa la sociedad española del periodo de la Restauración. Analiza la sociedad, las clases dominantes, los lugares donde viven y su actitud

ante la vida. El elemento más naturalista de la obra es la descripción del ambiente provinciano y la vida colectiva. En el estilo cabe destacar el uso del monólogo interior y el estilo indirecto libre.

En 1890 escribió Su único hijo. En esta obra es más importante la psicología de los personajes que la acción.

Artículos de crítica:

Los artículos de Clarín muestran dos aspectos:

- **Crítica satírica:** se caracteriza por la ironía, la burla, la censura y el sarcasmo para combatir la ignorancia y la osadía.
- **Crítica expositiva:** crítica de interpretación dedicada a la literatura de la época. Su intención es la de alentar a los mejores escritores y propagar el conocimiento de la mejor literatura.

Clarín publicó sus artículos en varios volúmenes y además publicó sus Folletos literarios.

Benito Pérez Galdós

Nació en 1843 en Las Palmas de Gran Canaria. Estudió Derecho en Madrid donde coincide con Francisco Giner de los Ríos cuyas ideas le influyen decisivamente. Abandona sus estudios y se dedica al periodismo. Interviene en la vida política. En 1897 ingresa en la Academia. Muere en 1920 en Madrid.

Dentro de su amplia producción hay que distinguir los Episodios Nacionales y las novelas propiamente dichas:

- o Episodios nacionales: conjunto de 46 relatos que reconstruyen la historia de España en el siglo XIX desde la batalla de Trafalgar (1805) hasta la Restauración borbónica (1875).
- o Novelas: podemos destacar tres tipos:
 - **Novelas de la primera época:** reflejan el enfrentamiento entre las posiciones conservadora y liberal en esos años. Destacan obras como La Fontana de Oro, El audaz y un grupo de obras denominadas "novelas de tesis": Doña Perfecta, Gloria y La familia de León Roch.
 - **Novelas contemporáneas:** novelas que se ocupan de la realidad española de aquel momento. Observa y refleja la sociedad de forma crítica e imparcial. Estas novelas reflejan los ambientes del Madrid de la época y presentan los importantes cambios que vive la sociedad. El lenguaje reproduce el habla y los modismos de los personajes según su clase social. Las principales obras son Fortunata y Jacinta, Miau, La desheredada y Tormento.
 - **Novelas de la última etapa:** muestran un gran interés por temas espirituales y morales. Algunas obras son Nazarín, Misericordia o El abuelo, que es su última novela.

Vicente Blasco Ibáñez

Nació en Valencia en 1867 y murió en Francia en 1928. Cultivó periodismo, ensayo literario, teatro y narración. De su producción literaria, las novelas de la época valenciana son las que tienen mayor fama: Arroz y tartana, obra que se centra en la pequeña burguesía de Valencia; Flor de mayo, que trata sobre los pescadores valencianos y La barraca, que se desarrolla en la huerta valenciana. Son obras que siguen las técnicas del Naturalismo. Se caracterizan por el detallismo expresivo con el que se describe un ambiente social marcado por las tensiones entre personajes y por el choque de intereses entre los dueños de las tierras y los desfavorecidos. Otras obras de esta época son Entre naranjas, o Cañas y barro.

Las siguientes novelas pertenecen al llamado "naturalismo político". Son obras de tendencia anticlerical y republicana (La catedral, Sangre y arena...). También publica obras inspiradas en la guerra mundial (Los cuatro jinetes del Apocalipsis, Mare Nostrum) y una serie de novelas históricas (El papa del mar, En busca del Gran Kan).

Emilia Pardo Bazán

Nació en A Coruña en 1851, hija única de un padre acomodado que se convirtió en aristócrata. A los 17 años se casa con José Quiroga y se traslada a Madrid, desde donde viaja al extranjero. En un viaje a Francia leyó a los naturalistas franceses, que influyeron en su obra posterior. En 1916 fue nombrada profesora de la Universidad de Madrid. Murió en 1921.

Su encuentro con el Naturalismo tuvo repercusiones importantes en las letras españolas, pues fue su propagandista más activa. Sin embargo, ella siempre aclaró que no aceptaba las bases ideológicas del Naturalismo, es decir, el determinismo de la herencia genética y de la situación social, porque iba en contra del catolicismo.

Novelas:

Los ámbitos en los que la escritora sitúa sus novelas son:

- El proletariado urbano (La tribuna).
- El pueblo (El cisne de Vilamorta).
- El mundo rural (Los pazos de Ulloa y La madre naturaleza).
- La ciudad (Insolación y Morriña).

Su novela más conocida es Los pazos de Ulloa y su continuación La madre naturaleza. Estas dos obras reflejan la decadencia individual y social de la clase de los hidalgos. La acción transcurre en el medio rural gallego.

Tras la publicación de Morriña, Pardo Bazán pasó un momento espiritualista y publicó obras simbólicas (Una cristiana, La prueba...).

Cuentos y crítica literaria:

Pardo Bazán escribió casi 500 cuentos con una gran variedad temática. Algunos títulos son La dama joven, Cuentos nuevos...

También destacó como crítica literaria. Escribió estudios sobre numerosos escritores como por ejemplo Galdós o Zola.

En un segundo plano tenemos que citar a Fernán Caballero (La gaviota), Pedro Antonio de Alarcón (El sombrero de tres picos), José María de Pereda (Peñas Arriba) y Juan Valera (Pepita Jiménez).